

ROSARIO A SAN JOSÉ

Oración: ¡San José, padre de Jesús y esposo de María, me acerco a tu corazón santo y quiero aprender de Ti tu confianza en Dios, tu disponibilidad para cumplir sus planes!

¡Quiero aprender de Ti la fidelidad a todas las obras, a tu esposa María, la madre de Dios, la sencillez de tus actos, el sí incondicional a la voluntad del Padre!

¡Quiero aprender de ti tu manera humilde y fiel de ser servidor de los demás! ¡Concédeme la gracia, san José, de tener tus virtudes de sencillez, de austeridad, de humildad, de profundidad, de silencio y de oración!

Himno a san José

<https://youtu.be/qWxGT7TUZ5g>

Hoy a tus pies ponemos nuestra vida;
hoy a tus pies, ¡Glorioso San José!
Escucha nuestra oración y por tu intercesión
obtendremos la paz del corazón.

En Nazaret junto a la Virgen Santa;
en Nazaret, ¡Glorioso San José!
cuidaste al niño Jesús pues por tu gran virtud
fuiste digno custodio de la luz.

Con sencillez humilde carpintero;
con sencillez, ¡Glorioso San José!
hiciste bien tu labor obrero del Señor
ofreciendo trabajo y oración.

Tuviste Fe en Dios y su promesa;
tuviste Fe, ¡Glorioso San José!
Maestro de oración alcánzanos el don
de escuchar y seguir la voz de Dios.



HH: Carmelitas Teresas de San José

1-Por el tiempo que a María esperaste, danos la virtud para en silencio pacientemente esperar. -¡Te confío san José a los tristes, a los desamparados, a los que están solos, a los desvalidos, a los que no tienen esperanza!

(A DOS COROS): DIOS TE SALVE, JOSÉ, CUSTODIO DEL REDENTOR Y ESPOSO PURÍSIMO DE MARÍA: TU ERES EL HOMBRE JUSTO Y OBEDIENTE A LA VOLUNTAD DEL PADRE. BENDITO EL SEÑOR, QUE TE CONFÍÓ A SUS TESOROS: JESÚS Y MARÍA.

RUEGA POR NOSOTROS, GLORIOSO SAN JOSÉ, PARA QUE SIGUIENDO TU EJEMPLO, CREZCAMOS EN LA FIDELIDAD A LA PALABRA DE DIOS, EN EL AMOR AL TRABAJO, EN LA PUREZA DE LOS AFECTOS, EN EL SERVICIO A NUESTRA FAMILIA Y A LA IGLESIA, PARA LLEGAR UN DÍA A DISFRUTAR DE LA GLORIA DE DIOS. AMÉN. - GLORIA AL PADRE....

Invocación: Amado San José haz crecer en nosotras el impulso misionero para proclamar a Jesús como el valor absoluto de nuestra existencia.

2-Por aceptar en castidad para María desposar, danos la virtud para vivir en pureza y castidad. - ¡Te confío a todas las familias del mundo y a todos los padres de familia para que crezcan en santidad y en los hogares impere el amor, la caridad y la generosidad! –

DIOS TE SALVE, JOSÉ

Invocación: Amado San José haz crecer en nosotras las virtudes características que nos legaron nuestras Madres Fundadoras.

3-Por aceptar la paternidad de Jesús, danos la virtud para sólo hacer la voluntad de Dios. - ¡Te confío, san José, mi corazón para que esté siempre abierto al misterio de Dios!

DIOS TE SALVE, JOSÉ

Invocación: Amado San José haz crecer en cada ETSJ la caridad, la búsqueda de tu voluntad y la vivencia alegre de su consagración.

4-Por el día que todo dejaste para tu Hijo salvar, danos la virtud para cumplir lo que Dios pida y vivir, como Tú, en santa obediencia. -¡Te confío, san José, a todos los sacerdotes de la Iglesia para que, como tú, se entreguen de corazón al Señor y sean reflejo de Cristo en la sociedad!

DIOS TE SALVE, JOSÉ

Invocación: Amado San José haz crecer en nosotras la confianza y la fe en todas las circunstancias que vivimos.

5-Por el día que tu Hijo encontraste hablando con sabiduría y callaste, danos la virtud de callar y aprender a escuchar al que en nombre de Dios habla.- ¡Te confío, san José, a los moribundos para que en el tránsito de su vida puedan llegar a Dios!

DIOS TE SALVE, JOSÉ

Invocación: Amado San José haz crecer en nosotras la apertura hacia los laicos, los colaboradores y todas las personas que hacen camino misionero y fraterno con nuestras comunidades.

OREMOS

San José de Nazaret, esposo de María y padre de Jesús.

Enséñanos a tener la fe y la confianza que tú tuviste.

Enséñanos tu justicia, tu capacidad para el bien y la bondad.

Enséñanos a poner cada día, en nuestra comunidad, en nuestro trabajo, en todo lo que hacemos, el amor y la entrega que tu pusiste.

Enséñanos a tener el corazón abierto para reconocer en nuestra vida las huellas de Dios, para escuchar lo que él nos susurra veladamente y para emprender los caminos que nos abre. Amén.